

## José Montilla: "Cuando negocio con Zapatero no somos del mismo partido"

El presidente de la Generalitat dice que empezar el año sin un acuerdo de financiación "sería no sólo una mala noticia, sino una situación que no nos podemos permitir"

JOSÉ ANTICH

LA VANGUARDIA | 26/10/2008

Convencido de que el culebrón de la financiación autonómica acabará felizmente, el presidente de la Generalitat, José Montilla, no admite otra posibilidad que no sea la de contar con ese nuevo sistema para enero del 2009. Para lograrlo, no cierra ninguna puerta a hacer valer los votos del PSC en el Congreso, pero evita el tono amenazador.

Seguir leyendo noticia

¿Está preocupado, presidente?

Como la mayoría de los ciudadanos. Hay razones para estarlo.

Ha hecho usted varias llamadas al optimismo, o advertencias contra el derrotismo, como prefiera, pero la legislatura empezó con una elevada insatisfacción política y ahora se le añade la preocupación económica, ¿qué puede hacer el Govern para levantar los ánimos?

Fundamentalmente hay que trabajar. La situación económica se ha deteriorado en todo el mundo, pero con pesimismo no se va a ningún sitio. Catalunya ha pasado por momentos de mucha dificultad y se han superado. Seguro que ahora también lo haremos, con confianza en nosotros mismos, en las instituciones y, por supuesto, a base de arrimar el hombro. Nadie nos va a regalar nada.

Estamos casi en el ecuador de la legislatura y en el horizonte sólo hay incertidumbres.

Vivimos en un mundo de incertidumbres, un fenómeno agudizado por la crisis económica. Pero estoy convencido de que la mayoría de los objetivos que nos marcamos al inicio de la legislatura los conseguiremos.

¿Cuál es su balance de la primera mitad de su mandato?

Evaluando el plan de gobierno, nuestra hoja de ruta, el balance es razonablemente satisfactorio, evidentemente si descontamos la situación económica, que sobrepasa la acción de gobierno. El desarrollo del Estatut podría ir más rápido, pero se han hecho grandes avances. En educación, se ha pasado de construir 50 centros en la última legislatura de CiU al doble en esta, y hemos multiplicado los kilómetros de carretera e incrementado los recursos destinados a investigación y desarrollo. Preparamos las bases de un cambio de modelo productivo.

El segundo tripartido es mucho menos convulso que el anterior, pero buena parte de la ciudadanía lo percibe como menos creativo. Se arrastran proyectos, leyes, infraestructuras, de la anterior legislatura, como si faltara un salto adelante por parte de este gobierno.

Hay continuidad de proyectos, muchos proyectos nuevos y planificación de futuro. Leyes importantes: vivienda, servicios sociales, otras de desarrollo del Estatut. Tenemos más de 10.000 millones de euros en obra de adjudicación. Hemos inaugurado las primeras estaciones de metro en cinco años, autovías, hospitales, escuelas, centros de investigación... Algunos proyectos fueron pensados en el pasado, pero los hace realidad y los paga este Gobierno. Nosotros también diseñamos proyectos a largo plazo que otros gobiernos hacen posible.

Hablemos de financiación autonómica. No parece que esté muy bien enfocado para resolverse más pronto que tarde.

Creo que se resolverá más bien pronto que tarde, aunque y debía haberse hecho en agosto. Ya se conoce mi opinión crítica sobre este punto respecto a la actitud que ha tenido el Gobierno español. Ahora bien, estamos negociando y espero que lleguemos pronto a un acuerdo.

Sería inaceptable que no se alcanzara en el 2008 un acuerdo de financiación?

Yo espero que haya acuerdo antes del 31 de diciembre. El nuevo sistema ha de entrar en funcionamiento en el 2009. Empezar el año sin un acuerdo de financiación sería no sólo una mala noticia, sino una situación que francamente nosotros no nos podemos permitir, y creo que el Gobierno de España tampoco.

Periódicamente surge el debate de si el PSC no aprieta lo suficiente, sobre si podría o no apoyar los presupuestos del Estado si no hay financiación, ¿cuál es la posición del PSC?

La posición del PSC es utilizar todos los instrumentos que tiene para defender los intereses de Catalunya, y eso para por una nueva financiación y por buscar un marco que pueda ayudar a garantizar la estabilidad porque no hay nada peor que la incertidumbre. Dicho esto, el PSC utiliza todos los instrumentos que tiene en la negociación, como hacen otros.

Pero ustedes no son otros, son los mismos.

No, no. No conviene confundir. Cuando negocia el Gobierno de Catalunya con el Gobierno de España no somos los mismos, ni defendemos los mismos intereses, podemos coincidir en cosas, pero en otras muchas no, como se ha demostrado.

¿Es descartable que los 25 diputados del PSC pudieran votar en contra de los presupuestos del Gobierno de Zapatero?

Nosotros actuaremos defendiendo los intereses de Catalunya y desde una actitud responsable y constructiva.

El Govern está elaborando ya sus cuentas para el 2009 sin conocer las cifras de la financiación autonómica, ¿se pueden hacer unos presupuestos realistas en tales circunstancias?

Estamos obligados a formular un presupuesto con los ingresos que en este momento tenemos garantizados, que no son los que se derivan de la nueva financiación. Cuando haya acuerdo, se hará los ajustes pertinentes. Pero estamos obligados a hacer un presupuesto austero, en el que iremos a un mayor endeudamiento y mayor déficit.

Es evidente que usted no esperaba esta situación.

No es la que yo deseaba, pero hay que estar preparado para las situaciones más complicadas. Aprobaremos los presupuestos de la Generalitat la semana que viene y esperamos cerrar un acuerdo de financiación que permita mejorar determinadas políticas y ayude a reducir el déficit.

La oposición le acusa de convertir la Generalitat en una gestoría, ¿cuál es su opinión?

Un gobierno tiene muchas obligaciones, pero fundamentalmente pueden reunirse en dos: prestar los servicios que la ciudadanía espera de él, y representar y liderar al país, sus objetivos, sus ambiciones colectivas. Y creo que lo estamos haciendo.

De lo que ha hecho su Gobierno, ¿qué le hace sentirse más orgulloso?

Las actuaciones en servicios sociales y vivienda. Este año será el que se hará más vivienda protegida por parte del Govern, el que se darán más ayudas para alquiler a las familias; es un motivo de orgullo a pesar de la crisis. En cuanto a los servicios sociales, al margen de la polémica sobre la ley de Dependencia, prácticamente en cinco años han crecido casi un

300% los recursos destinados a algunos servicios sociales y eso también es un motivo de satisfacción. Creo que este Gobierno también ha encarado los grandes retos sobre infraestructuras: las hidráulicas las estamos haciendo y finalizarán en muy pocos meses, y dentro de muy poco tendremos la ampliación del puerto y del aeropuerto de Barcelona, y el nuevo aeropuerto de Lleida. En este último año, hemos inaugurado más kilómetros de autovía libres de peaje de los que inauguró Pujol en 23 años; esto es una realidad, no hemos inaugurado ni un solo tramo de peaje. Tenemos un reto pendiente, que es el mejorar nuestro capital humano, de ahí la ley de Educación y el Pacto por la Innovación.

Cita usted las inversiones en infraestructuras hidráulicas. Esta misma semana volvía a haber un debate en el Colegio de Ingenieros en el que se sostenía que las desalinizadoras no son la solución óptima para el futuro.

Creo que el país tenía dos opciones: estar veinte años más discutiendo sobre qué hacer, o ponerse a trabajar. Durante muchos años se ha discutido qué hacer, pero no se había hecho nada, salvo una pequeña desalinizadora, que ha aportado 10 hectómetros cúbicos al sistema. Este Gobierno pondrá en marcha en pocos meses una desalinizadora nueva y está haciendo la interconexión entre las redes del Ter y del Llobregat, la ampliación de la desalinizadora del Tordera y la interconexión de esta con la planta de Cardedeu. También se está redactando el proyecto de la otra desalinizadora en el Garraf. ¿Cuántos años hace que se habla del Ródano? Podemos discutir diez años más sobre el Ródano, que además depende de que los franceses abran el grifo... Prefiero soluciones que dependen de nosotros, que las podemos hacer y las estamos haciendo.

Sobre las desalinizadoras no hay consenso científico. Hay quien alerta de la energía que necesitan para funcionar...

Yo lo que sé es que los países más avanzados están construyendo desalinizadoras, en California, en Australia... Por ejemplo, de Australia han venido recientemente a ver las que estamos construyendo aquí. Aplicamos tecnologías que ya usan los países avanzados.

Hablemos de la reforma educativa. ¿Cree que es imprescindible un consenso?

En una materia como esta es importante tener un marco legislativo que pueda perdurar en el tiempo. No es bueno que se produzcan modificaciones cada vez que se cambia de gobierno. Y un marco estable requiere un gran acuerdo entre los que gobiernan y los que pueden gobernar y en eso estamos trabajando.

No se le escapa que hay discrepancias en su Gobierno, fundamentalmente con ICV. ¿No cree que puede tener un problema político grave si algún partido del Govern se acaba quedando fuera de esta ley?

No, espero que no sea así. Cualquier pacto implica siempre predisposición y cesión por las partes y yo creo que eso existe por parte de todos.

Como usted comentaba antes, ha habido polémica con la ley de Dependencia, por la que ha criticado al Gobierno.

He formulado una crítica respecto a los recursos asignados a la ley y a su despliegue. El libro blanco que sirvió para desplegar la ley preveía un número determinado de usuarios y de recursos por parte de la Administración central, pero la realidad nos demuestra que este libro blanco, hecho por expertos, tenía errores. Es obvio que si aparecen muchas más personas susceptibles de tener este derecho hay dos cosas que se pueden hacer: o se reprograma la aplicación de la ley o se ponen más recursos, o las dos cosas, teniendo en cuenta además que las circunstancias presupuestarias no son las mismas que hace dos años. Pero también quiero decir algo muy claro a los críticos de esta ley: ahora ya hay en Catalunya más de 31.000 personas que tienen un servicio que no tenían o que reciben una prestación económica que no tenían hace un año, y eso es gracias a las formaciones políticas que dieron apoyo a la ley, no a las que se opusieron a ella.

También hay otras 31.000 personas a las que no ha podido llegar este servicio aunque les corresponde por ley.

Les llegará. No vamos a la velocidad que querríamos, pero todas las personas que tengan derecho tendrán servicio o compensación económica.

La queja la hacía usted.

Le decía que en ese tema hay dos cosas que se pueden hacer: o poner más recursos o revisar los plazos que prevé la ley. Yo creo que son necesarias las dos cosas.



En otros países europeos, como Suecia, Finlandia o Alemania, se están replanteando una cierta manera de entender el Estado de bienestar porque son conscientes de que en el futuro no se podrá mantener el actual nivel de prestaciones. Y aquí se empieza a hablar también del copago en la sanidad, aunque nadie se atreve, de momento, a aplicarlo.

Si queremos un Estado de bienestar sólido y perdurable hemos de poner sobre la mesa ese debate. A veces nos fijamos como objetivo homologarnos a Europa en gasto social, educativo, en investigación... pero nos olvidamos de que nuestra presión fiscal es inferior a la media europea. No creo que se trate de reformar el Estado de bienestar a la baja, porque nosotros no tenemos los servicios que tienen esos países que usted citaba, pero sí que hay que actuar también sobre la demanda para evitar algunos abusos y optimizar los recursos, y esto vale para las pensiones, la sanidad y otros servicios de carácter universal.

Querría preguntarle por el endeudamiento de la Generalitat, ¿hasta qué cantidad contempla el Govern? La opinión pública e incluso miembros de partidos que están en el Gobierno han propuesto prorrogar los presupuestos y hacer unas cuentas más realistas.

El presupuesto ha de ser realista, y toca aprobarlo ahora. Si no, llegaría el 1 de enero, habría que prorrogarlo, y eso paralizaría inversiones y comportaría una distorsión brutal para la acción de gobierno. Por tanto, es absolutamente desaconsejable. Ya sé que sería mejor realizar el presupuesto teniendo ya los datos de la nueva financiación, pero sería muchísimo peor prorrogarlo porque significa incertidumbre y parálisis de algunas políticas, entre otras de cosas como la ley de Dependencia.

Le preguntaba por el endeudamiento.

Iremos a endeudarnos más. Ahora se habla de esta crisis comparándola con la de 1929 porque es una crisis global. Hay muchos puntos de diferencia, pero en ambas hay voces en el mismo sentido. Keynes en su momento o el último premio Nobel, Krugman, ahora, apuntan a la necesidad de que haya políticas públicas activas, y por tanto inversión y gasto público en estos momentos.

Sí, pero no hay sobre eso un consenso entre los expertos.

Tampoco lo había después de la crisis del 29, aunque al final la historia le dio la razón a Keynes.

Pero Bernanke, que pasa por ser el gran estudioso del periodo del 29 y la Gran Depresión, tampoco era partidario hasta hace unos meses de esta política.

Pero Estados Unidos tiene un déficit comercial brutal, superior al de España y pese a ello la Administración Bush, de acuerdo con la Reserva Federal y el Tesoro, ha decidido un mayor gasto público, en parte para salvar su sistema financiero.

No me ha dado ninguna cifra de endeudamiento.

Eso lo dejo para que lo explique el conseller una vez hayamos aprobado los presupuestos la semana que viene. Habrá un crecimiento sostenido de la deuda, no espectacular, pero es que la deuda es más cara para

todos, los tipos de interés suben para el ciudadano que paga su hipoteca y también para las administraciones que se endeudan.

Varias comunidades autónomas han suprimido el impuesto de sucesiones, Catalunya no está entre ellas. ¿Es posible hacerlo aquí en esta legislatura?

Ya modificamos sustancialmente ese impuesto hace un año y no prevemos ninguna otra reforma que suponga una caída de ingresos. Además, este año desaparece el impuesto del patrimonio, que es estatal, pero sus ingresos estaban cedidos a la Generalitat. El Estado nos tiene que compensar por ello, cosa que está prevista en los presupuestos generales. Ya es una bajada de la presión fiscal suficiente. El impuesto del patrimonio existe en muy pocos países europeos, el de sucesiones existe en más del 90%.

Los presupuestos del Estado han dedicado este año a Catalunya una inversión del 15,2%. Esta semana se ha sabido que había una serie de inversiones que el Estado no ha cumplido, en torno a los 500 millones de euros. ¿De qué mecanismos dispone la Generalitat para que esos millones no invertidos se inviertan? ¿Van a reclamar ese dinero perdido?

No es dinero perdido. El acuerdo de la disposición adicional tercera del Estatut prevé esta posibilidad si el presupuesto ejecutado es inferior al presupuestado. Si a Catalunya le corresponde el 18,7%, que es su aportación en el PIB, la diferencia se ha de acumular al presupuesto del año siguiente.

Usted ha criticado que CiU no se haya sumado al pacto de presupuestos en Madrid e incluso dice que no ha sabido sacar provecho de su fuerza en el Congreso. ¿Por qué cree que CiU ha perdido esa oportunidad?

Porque no se formula una alternativa y una formación como CiU, que votó los presupuestos de José María Aznar hasta cuando tenía mayoría absoluta y en una época de bonanza económica, que ahora en momentos de dificultades no lo haga quiebra un poco su supuesta responsabilidad y su apuesta por la gobernabilidad. En épocas de crisis todos debemos ser responsables. La CiU de Roca y Pujol lo fue en los años noventa.

No son sólo ellos, también ERC e ICV, y el PP. ¿No le preocupa que ninguna fuerza política catalana, salvo el PSC, haya apoyado los presupuestos generales del Estado?

El PSC no los ha apoyado porque todavía no han sido votados, lo que hemos hecho es no dar apoyo a las enmiendas del PP o de CiU. Nosotros no estamos por una enmienda de devolución, que no es una alternativa. La prórroga de los presupuestos del Estado no sería buena para Catalunya porque, entre otras cosas, las inversiones no se prorrogarían. Es bueno que se discutan para tener la oportunidad de mejorarlos, y si en ese trámite somos capaces, en paralelo, de aprobar la financiación tanto mejor, es por lo que nosotros trabajamos. Para Catalunya es importante que España tenga presupuestos porque nos afectan. Si no los hubiera, nos afectaría negativamente.

Cuesta entender entonces que dos partidos del Govern voten en contra de una situación que sería buena para Catalunya. Sí, pero son dos

partidos del Gobierno de Catalunya que están en la oposición al Gobierno de España. Además, en este caso, sus votos no son determinantes.

Sí, pero son dos partidos del Gobierno de Catalunya que están en la oposición al Gobierno de España. Además, en este caso, sus votos no son determinantes.

Volvamos a la situación económica. Se ha vuelto a poner de manifiesto la vulnerabilidad de la industria automovilística en Catalunya. ¿Qué papel piensa que tendrán en un futuro empresas como Seat o Nissan? ¿Qué puede ofrecer Catalunya a estas empresas cuando ya no puede competir en costes?

Es que yo creo que sí se puede competir en costes. Los costes no son sólo la mano de obra, en lo que evidentemente no podemos competir con otros países, sino que hay otros costes derivados de la logística, la necesidad de tener cerca los mercados, la tecnología, la investigación. Las plantas de Seat y Nissan son competitivas: la de Nissan es de las más competitivas de este grupo y Seat lo es mucho si lo vemos respecto al entorno europeo. El sector de la automoción tiene problemas más estructurales y otros coyunturales, como la caída de las ventas de coches en un 40%. Lo que hay que conseguir es que cuando se recupere el mercado las empresas estén en condiciones de continuar compitiendo. Y eso quiere decir un proyecto industrial de futuro.

¿Qué puede ofrecer la Administración a estas dos empresas?

Ya les ha ofrecido colaboración, relacionada con la formación, la logística, la innovación, ayudas que permiten las leyes comunitarias. Hacemos lo que está en nuestra manos para coadyuvar a paliar la situación.

¿Es previsible la fusión de cajas de ahorros de Catalunya?

Las entidades financieras catalanas no tienen ningún problema de solvencia, sino sólo un incremento de la morosidad y de falta de liquidez, como todas las instituciones financieras. Que pueda haber procesos voluntarios de fusión es algo que deben decidir las propias cajas. Nosotros, a diferencia de otros territorios donde hay una política más proactiva en este sentido, somos menos intervencionistas. Si hay fusiones de las cajas, será por iniciativa de ellas y porque les interese.

En los próximos meses tenemos la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatut, ¿para cuándo la espera?

No lo sé, ni creo que lo sepa nadie en estos momentos.

¿Prefiere que sea este tribunal el que dicte sentencia o el nuevo, tras la renovación?

Podría decir que me es indiferente porque lo normal en un Estado de derecho es que el Tribunal Constitucional verifique la constitucionalidad de las leyes al margen de la coyuntura política. Desgraciadamente no es la situación de este tribunal que tenemos ahora, en el que hemos visto maniobras de recusación de connotación clarísimamente política. Pero estoy convencido de que este tribunal o el nuevo acabará determinando la constitucionalidad del Estatut. Un fallo contrario no sería bueno incluso

para el Constitucional, sería la primera vez que pondrían en cuestión una ley orgánica aprobada en referéndum.

¿Tiene una relación de preferencia hacia el líder de Unió, Josep Antoni Duran Lleida?

Es una relación correcta.

¿Tienen algún interés común?

Al margen de las discrepancias, no compartimos gobierno...

A lo mejor usted no lo desearía, pero él sí ha apostado por la sociovergencia.

Sí, pero parece que en su casa esa opinión no es mayoritaria ni determinante.

Pero él sí.

Es una persona que tiene una dosis de moderación y de centralidad que permite que en determinados temas que puedas coincidir con él, otra cosa es el papel que cada uno ha de ejercer.

Para acabar, su esposa pronunciará mañana una conferencia sobre la conciliación de la vida laboral y familiar, ¿cómo lleva esta faceta, president?

No sacaría buena nota.

El nuevo Código Civil catalán alude incluso a la igualdad a la hora de compartir las tareas domésticas, tendrá que presentar usted una enmienda al proyecto...

En mi caso está condicionado por la responsabilidad del cargo, no es un problema de voluntad sino de disponibilidad. Comparto cosas, pero desde luego muchas menos de las que quisiera, pero las circunstancias condicionan.

Ahora que todas las familias se aprietan el cinturón, ¿usted ha suprimido algún gasto?

Miramos también de optimizar las cosas, como la mayoría de los ciudadanos.

¿Quizás compran marcas blancas?

Sí, también.